

ATREVERSE A PINTAR A DIOS

Carolina Espejo Fernández
Diócesis de Toledo

La belleza y la espiritualidad se mezclan en una paleta llena de colores para cobrar vida a través de un pincel. Así es como durante siglos se han pintado las innumerables imágenes de arte sacro que han representado nuestra fe y su misterio, para acercar nuestra alma a Dios. Carolina es una de estas pintoras que da vida a la belleza a través del lenguaje de los pinceles.



El arte ha sido una constante en mi vida. Desde pequeña me venía bien cualquier forma que fuese creativa: pintar, modelar, cantar, hacer teatro... En casa siempre se cultivó ese talento con materiales, espacios creativos, visitas culturales, etc. Con el tiempo, las artes plásticas fueron ocupando más lugar y hoy son la herramienta que me permite acercarme y convivir con la Belleza.

Mis primeros pasos en el arte sacro fueron en la parroquia. No puedo olvidar aquel cirio pascual que pinté por primera vez, y que encendió una chispa que con los años se ha ido avivando en oportunidades y proyectos apasionantes.

El arte, en cualquiera de sus formas, es capaz de hacer vibrar a quienes se dejan alcanzar por él. Los sentimientos expresados —ya sea en imágenes, palabras, música— se reafirman en nosotros, nos identifican, nos

mueven, incluso nos transforman. Y así, a través del arte, el mundo puede hacerse un poco más verdadero, más bueno y más bello.

También en el ámbito religioso, el arte se convierte en un lenguaje privilegiado. No es sólo ornamento ni adorno: es un signo que anuncia, que ilumina, que abre caminos de encuentro. A través de lo visible nos invita a intuir lo Invisible.

En este contexto encajan las palabras de san Juan Pablo II, cuando siendo obispo de Cracovia, dedicó unos ejercicios espirituales a los artistas. Allí citaba a Krasinski: Artista, dentro de ti discurre un flujo de Belleza, pero tú no eres la Belleza (Nie-boska komedia - La No Divina Comedia), recordándonos que hay algo que nos sobrepasa.

“Atreverse a pintar a Dios siempre es arriesgado: sabes que nunca vas a poder acertar del todo, pero también confías en que Él sabrá hacer lo que quiera con lo que ponemos en sus manos.”



Por eso, es muy bonito cuando puedes entrever cómo se tocan los corazones más allá de tus capacidades.

Por ejemplo, la imagen de un cuadro que pinté a san José se ha compartido en el mundo digital sin que pueda saber por dónde ni con quién. Simplemente, a veces me llega la noticia y se me concede el regalo de descubrir los caminos que recorre y las vidas a las que alcanza. ○

Carolina ha sido la encargada en varias ocasiones de poner imagen a distintos eventos y materiales de su diócesis. En esta última etapa, ha pintado a la Virgen con el Niño que, junto a un icono del Corazón de Jesús, serán los protagonistas del Sínodo Diocesano en Toledo.

